

CUADERNOS DE MORATALLA 21



RESEÑA
DE MORATALLA

José Jesús Sánchez Martínez
Cronista Oficial de la Villa

Edita: Tertulia Cultural HINS MURATALLA

Año 2021

CUADERNOS DE MORATALLA 21

RESEÑA DE MORATALLA

José Jesús Sánchez Martínez
Cronista Oficial de la Villa

Alvarez

Portada:
Ana María Almagro Conejo

© José Jesús Sánchez Martínez, texto y fotos (salvo aquellas en las que se indica lo contrario).

Todas las fotos que figuran en esta publicación, excepto aquellas donde se especifica su autoría, están realizadas por el propio autor y pertenecen a su archivo particular, por lo que es el propietario de las mismas y por ello, se prohíbe su reproducción por cualquier medio, salvo si se obtiene el oportuno permiso escrito solicitado previamente a dicho autor.

Edita: Tertulia Cultural Hins Muratalla.
Imprime: Gráficas Calasparra, S. Coop.
Nº Depósito Legal: MU 69-2021

Dedicatoria:

A ti lector/a, esperando que disfrutes
con esta publicación y que ese
regocijo lo complementes con un paseo
por las calles de Moratalla, lo adornes con visitas
a su amplio territorio municipal y lo endulces participando
en sus Fiestas y degustando su exquisita gastronomía



Callejón de Vélez, llamado también en los últimos años Callejón de las Flores debido al ornato creado por el vecindario estos últimos años

Í N D I C E

Moratalla y sus encantos (Reseña breve)

	Página
PREFACIO	7
TÉRMINO MUNICIPAL.....	8
EL TERRITORIO	9
PRIMEROS TIEMPOS.....	15
TIEMPOS IBÉRICOS	17
TIEMPOS ROMANOS.....	18
TIEMPOS MEDIEVALES	19
LA VILLA DE MORATALLA Y LA ÉPOCA	
DE FRONTERA	21
PATRONOS DE MORATALLA	23
ESCUDO DE LA VILLA	25
TIEMPO DE CRECIMIENTO Y EXPANSIÓN	28
LOS ÚLTIMOS TIEMPOS	35



MONUMENTOS.....	41
EL CASTILLO-FORTALEZA.....	46
IGLESIA PARROQUIAL DE LA ASUNCIÓN.....	47
GASTRONOMÍA.....	49
FIESTAS	51
FIESTA DEL TAMBOR.....	51
ENCIERROS DE RESES BRAVAS.....	53
BIBLIOGRAFÍA.....	54
PUBLICACIONES DE TERTULIA CULTURAL.....	56
POEMAS DE ANA MARÍA ALMAGRO	
Si fueras mía	59
Dama mora	61



MORATALLA Y SUS ENCANTOS (Reseña breve)

PREFACIO

¿Sabía usted que la extensión del Término Municipal de Moratalla ronda los mil kilómetros cuadrados? ¿Que sus numerosas pinturas rupestres están declaradas Patrimonio de la Humanidad? ¿Que el redoble, o toque del tambor, también ha sido declarado Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad? ¿Que la iglesia parroquial está inconclusa? ¿Que numerosos platos de la gastronomía moratallera son más manchegos que murcianos? ¿Que las Fiestas Mayores no están dedicadas al Patrono de la Villa?

Estas líneas solamente son, algo así como el aperitivo introductorio al recorrido histórico de nuestra Villa y algo más. Con ellas, únicamente pretendo exponer aquellos períodos, momentos y ciertos aspectos que he considerado más significativos junto a otros apuntes interesantes que pueden servir de complemento para tener un conocimiento más amplio de Moratalla.

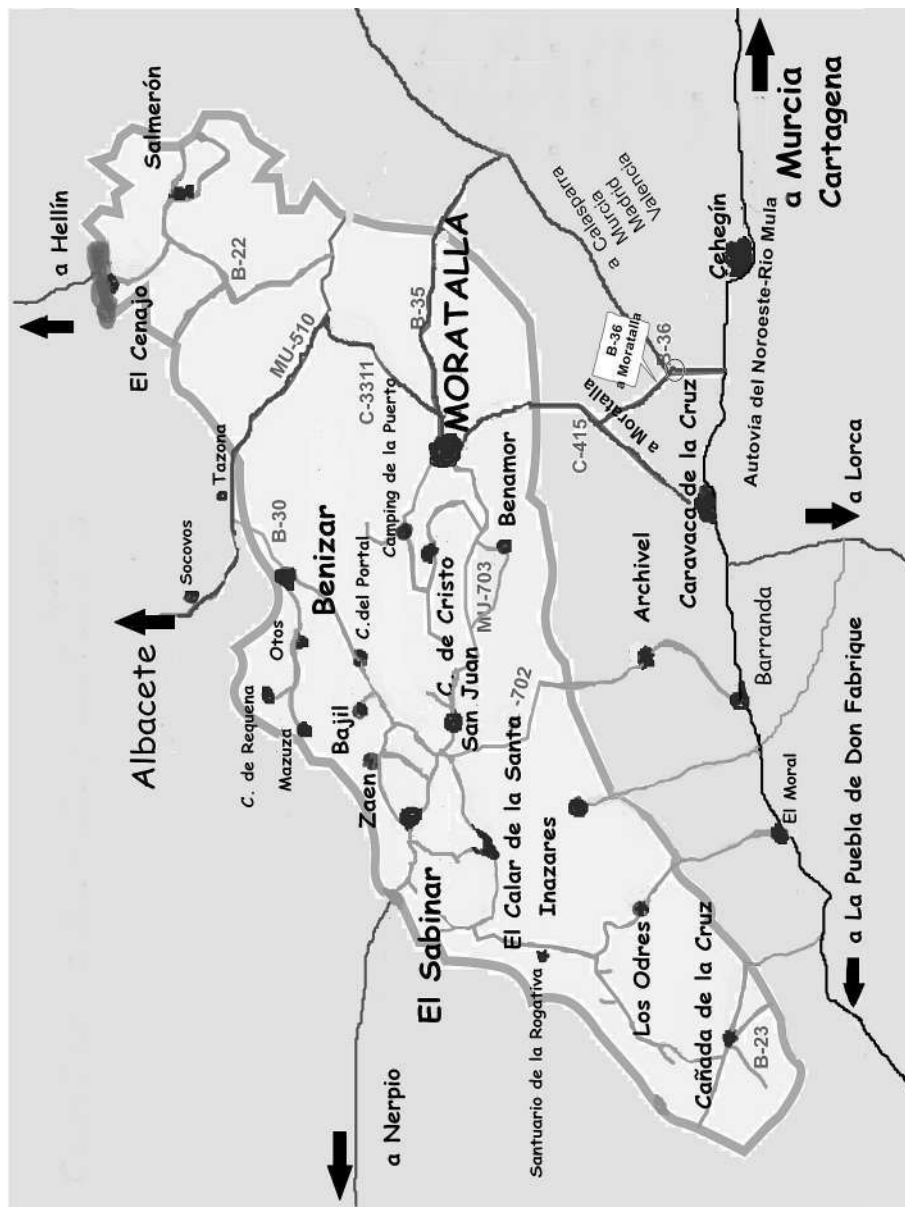
Invito a los lectores-as a que caminen, transiten, no sólo por el sendero del acontecer histórico de Moratalla sino, que visiten nuestros monumentos, prueben nuestra gastronomía, participen y se diviertan en las Fiestas y que redescubran tantos rincones y lugares como nuestro municipio les brinda.

En esta publicación también se ofrece una bibliografía como ayuda para profundizar, si así lo desean, en el conjunto de sucesos que integran la historia de Moratalla y otros aspectos de la misma.

El autor

José Jesús Sánchez Martínez
Cronista Oficial de la Villa





RESEÑA DE MORATALLA

EL TERRITORIO

Geográfica y administrativamente, Moratalla se encuentra localizada en la denominada Comarca del Noroeste de la Comunidad Autónoma de Murcia, limitando al Norte y Este con la provincia castellano-manchega de Albacete; al Sur, con los términos municipales de Calasparra, Cehegín, y Caravaca; al Oeste, con la provincia de Granada. En cuanto a las coordenadas de localización, resulta un verdadero quebradero de cabeza; nosotros hemos realizado la medición en la Plaza de la Iglesia y en la escalinata de la iglesia parroquial, obteniendo resultados similares, los siguientes: 38° 11' 30" de latitud N y 1° 53' 40" de longitud O. Sin embargo en las consultas efectuadas en internet, tras mucho rastrear, hemos conseguido parecidas pero a la vez, distintas soluciones: 38° 11' 41" latitud N y 1° 53' 59" longitud O; 38° 11' 21" lat. N y 1° 53' 30" long. O; en los canales radioeléctricos digitales: 38° 16' 18" latitud N y 1° 58' 19" longitud O, etc.

Y respecto a la altitud, debido a la inclinación del caserío, levantando en la falda del Cerro San Jorge, depende de donde se haga la medición. Nosotros la hemos efectuado en los mismos lugares que en las coordenadas, marcándonos los dos altímetros 650/643m por lo que hemos estimado que la altitud media puede ser 646'5/648 m. Según el Instituto Geográfico Nacional, la altitud de Moratalla es de 664 m. sobre el nivel del mar, siendo el municipio más alto de la Región; el distrito rural de Calar de la Santa se encuentra –según el referido Instituto– a 1.200 metros de altitud y el de Los Odres, a 1.876 metros.

La extensión del territorio moratallero supone algo más de novecientos sesenta y un kilómetros cuadrados (96.133'28 Ha), lo que representa un 8'5% de la superficie regional, haciendo



que sea uno de los tres términos municipales más grandes de nuestra Comunidad. Pero además, es el más montañoso, dado que poco más de la mitad de su superficie se encuentra surcado por una serie de cordilleras que contienen un conjunto de sierras que superan los mil metros de altitud tales como: Cuerda de la Gitana o Peña de Moratalla, Villafuerte, Puntal de Las Nogueras, Los Álamos, El Buitre, La Muela o El Cerezo, culminando en el extremo occidental con el Pico de Revolcadores, techo de la Región de Murcia, con sus 2.027 metros de altitud, según antiguos textos tradicionalmente aceptados pero al parecer, según recientes mediciones del SNIG (Servicio Nacional de Información Geográfica) la altitud se sitúa ahora en el punto conocido como Los Obispos, con 2.014 metros. Revolcadores quedaría con 2.001 metros, todo ello dentro del mismo macizo montañoso.

Esos casi mil kilómetros cuadrados de territorio, se encontraban divididos o parcelados en cortijadas, distritos o núcleos rurales que, desde tiempos remotos –por lo menos a principios del s. XX– eran los siguientes: Arrayán, Calar de la Santa, Cantos (Los), Cañada de la Cruz, Casa de Corrales, Casas de Aledo, Casas de Béjar, Casa de Eras, Casas de Moya, Cerezo (El), Charán, Fotuya, Fuensanta (La), Fuente de Benizar (aldea), Granadicos (Los), Hoya Alazor, Inazares (aldea) Lorigas de Benizar (caserío), Mazuza (caserío) Molino (El), Odrés, (Los)(caserío), Otos (caserío), Pava (La), Prado (El), Puertohondo, Rincón del Sastre, Risca (La), Rolloblanco, Rollotercero, Romeralejo (El), Sabinar, Salmerón, Tercia de Benizar, Villar (El). Según el censo de 1910, Moratalla tenía 13.500 habitantes de hecho.

Hoy, muchos de esos caseríos o cortijadas han desaparecido o se han integrado en otros núcleos rurales de mayor entidad denominados pedanías; el ayuntamiento en cada una de ellas nombraba un representante o delegado municipal llamado alcalde-pedáneo o alcalde de barrio. Hasta hace pocos años, dichas pedanías eran: Arenal, Béjar, Benámor, Benizar, Cañada de la Cruz, Cobatillas, Inazares, Río Segura o Salmerón, Roble, Rogativa, Sabinar y San Juan.



A raíz de la Constitución de 1978, las cortijadas dispersas y pequeños núcleos, vuelven a integrarse en otros mayores por motivos electorales; así la nueva distribución queda de la siguiente forma según el Informe Municipal de 2012: a) *BENIZAR* (936 habitantes), incluye los núcleos rurales de *La Tercia, Otos, Mazuza, Casa Requena, Fuente de Benizar, El Villar, El Molino, Casa de los García, Rincón de los Huertos, Casicas del Portal, La Alberquilla y Charan*. b) *SAN BARTOLOMÉ* (600 habitantes), incluye los núcleos rurales de *El Sabinar, Calar de la Santa, Los Cantos, Las Nogueras, Arroyo Tercero, Casa del Prado, La Fuensanta, Gibarroya, La Leona, Rincón del Sastre y La Encomienda*. c) *SAN JUAN* o *CAMPO DE SAN JUAN* (272 habitantes), incluye los núcleos rurales de *La Ribera, Zaen de Arriba, Casas de Aledo, Casicas de San Juan, Zaen de Abajo, La Risca, Fotuya, Casa Puerto, Bajil, Casa Nueva, Orihuelo, Capel, Casas de Moya y Las Lorigas*. d) *CAÑADA DE LA CRUZ* (194 habitantes), además de su núcleo urbano, incluye los núcleos rurales de *Los Odres, El Romeralejo, El Moralejo y El Mosquito*. e) *ROBLE* (139 habitantes), incluye los parajes de *Hondares, Los Granadicos, El Cerezo, Arrayan, El Campanero y La Puerta*. f) *ARENAL* (126 habitantes), incluye los parajes de *El Cobo, Ulea y Los Charcos*. g) *BÉJAR* O *CAMPO DE BÉJAR* (46 habitantes), incluye los parajes de *La Pava, Las Casas, Casa de Eras y Casas del Pobre*. h) *INAZARES* (30 habitantes) además de su núcleo urbano, incluye los parajes de *Majarazán y Las Pedrizas*. i) *COBATILLAS* (25 habitantes), además del paraje de *Las Cobatillas*, incluye los parajes *Las Murtas, El Chopillo, El Campillo y El Algaidón*. j) *BENAMOR* (24 habitantes). k) *RIO SEGURA* (21 habitantes) incluye el núcleo rurales de *Salmerón* y los parajes de *La Boquera, Moharque, Torre Arenas y Triana*. l) *ROGATIVA* (9 habitantes), incluye los parajes de *Arroyo Blanco, Casas Alfaro, Arroyo Alazor, Los Castillicos, Hoya Alazor, Los Prados, Puerto Hondo y Puerto Ortiz*.

No obstante en abril de 2019, el ayuntamiento nos facilitó la siguiente información sobre pedanías y –en aquél momento– nombre de quien representaba la autoridad



municipal. Es de indicar que en algunos de esos núcleos, dicha representación se hacía mediante votación del vecindario, en lugar de designación por la Alcaldía, como se venía realizando tiempo atrás:

BEJAR.....	FRANCISCO LÓPEZ GARCÍA
BENIZAR.....	JUAN RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ
CALAR DE LA SANTA.....	EUSTQUIANO SÁNCHEZ SÁNCHEZ
CAMPO DE SAN JUAN.....	PRESENTACIÓN MARTÍNEZ LÓPEZ
CAÑADA DE LA CRUZ.....	M ^a MARGARITA GÓMEZ MORENO
CASA REQUENA.....	RAMÓN MONTOYA RICO
INAZARES.....	MARCELA LÓPEZ LÓPEZ
MAZUZA.....	GINÉS SÁNCHEZ NAVARRO
LOS ODRES.....	(*)
OTOS.....	FRANCISCO NAVARRO MARTÍNEZ
EL SABINAR.....	ESPERANZA MARTÍNEZ SÁNCHEZ
SALMERÓN.....	M ^a DOLORES LÓPEZ RODRÍGUEZ

(*) No se facilita el nombre en el momento de la investigación.

En el municipio existen otros núcleos de población, que en épocas anteriores han tenido pedáneo.

Dos ríos cruzan estas tierras: Alhárabe y Benámor, éste último tributario del primero, al unirse poco antes del lugar conocido como La Traviesa formando un solo cauce, pasa a denominarse río Moratalla (los moratalleros también han venido llamándolo río Grande).

Otros ríos como el Argos o el Quipar, nacen en tierras moratalleras y se nutren en buena parte de las aguas pluviales que se precipitan en ellas, pero van a regar las huertas de otros municipios del Noroeste.

Es importante señalar que el embalse de El Cenajo, inaugurado el 6 de junio de 1963 por Franco, es el más importante de nuestra Comunidad Autónoma y que la margen

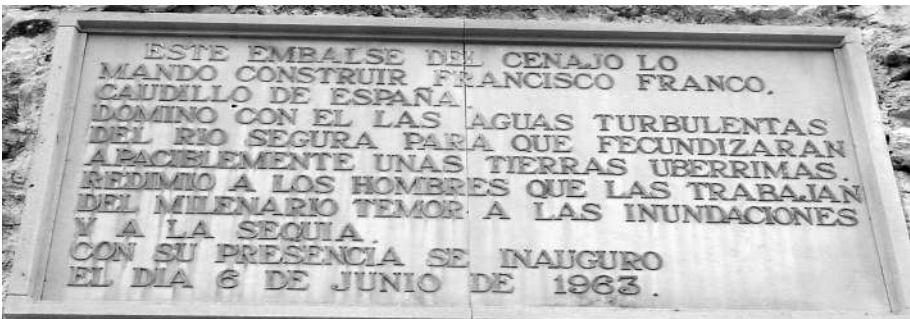


derecha de la presa así como las instalaciones complementarias para albergar en su día al personal técnico, escuela, hospital, ermita y casa central de administración, hoy transformada en el Hotel Cenajo, está todo ello situado en territorio de Moratalla; pero el municipio en sí, no se beneficia en absoluto de las aguas embalsadas salvo una pequeñísima parte de las situadas un poco más abajo.

Desde el punto de vista religioso -y como curiosidad- decir que el patronazgo de El Cenajo lo ostenta la Virgen de los Desamparados, patrona de Valencia y ello, en honor al director del proyecto: Rafael Couchoud, natural de esa provincia.



Presa del pantano de El Cenajo



Placa, ya desaparecida, con el "romántico" texto. Estaba colocada junto a la presa del pantano



En 2014, el ayuntamiento de Moratalla apoyándose en la Ley de Memoria Histórica, aprobó por unanimidad una moción instando a la Confederación Hidrográfica del Segura a que suprimiera la mencionada placa 'franquista'. Y en mayo de 2016, en cumplimiento de ello, la Confederación retiró la anterior placa y la sustituyó por otra con el siguiente texto: *"EMBALSE DEL CENAJO. PUESTA EN SERVICIO AÑO 1963. CONFEDERACIÓN HIDROGRÁFICA DEL SEGURA"*

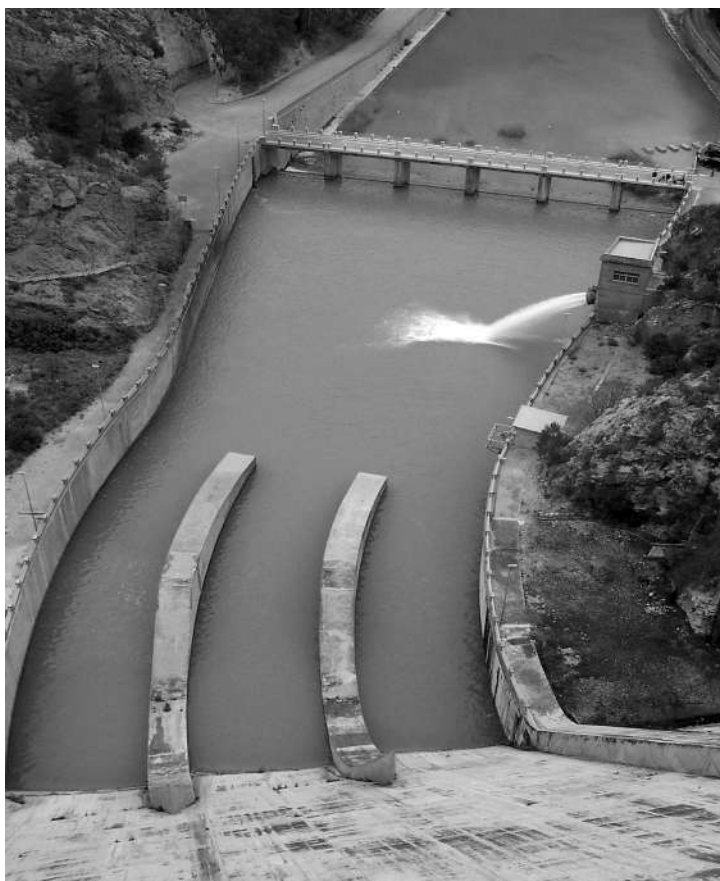


Imagen del pantano de El Cenajo desde la presa

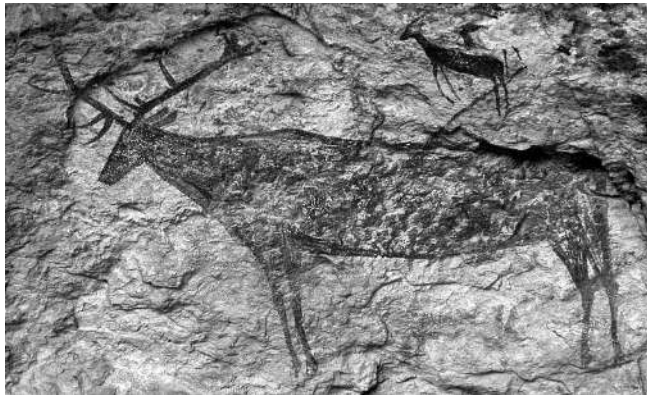


PRIMEROS TIEMPOS

La privilegiada situación del territorio moratallero, con sus altas montañas, valles, ríos, abundante caza, etc. favorecieron la recepción de los primeros primitivos, como lo demuestran las numerosas pinturas rupestres y restos líticos, testimonios evidentes de que el cazador primitivo vivió en nuestras tierras.

Yacimientos rupestres como los de Cañaica del Calar, Fuente del Sabuco, Molino de Capel, Andragulla, La Risca o El Molino, por citar solamente alguno de los abrigos o cuevas donde se localizan, hacen que el término de Moratalla posea más del cincuenta por ciento de las pinturas rupestres de la Región y todas ellas, incluidas en el llamado Arco Mediterráneo, han merecido ser declaradas por la Unesco Patrimonio de la Humanidad (Kyoto, 2-12-1988).

Ya en el neolítico, los primeros pastores y agricultores establecen sus viviendas, apareciendo los poblados que se edifican en lugares donde poder defenderse: en promontorios, cornisas o sitios amurallables, y próximos a manantiales. Las manifestaciones de este período: poblados fortificados, megalitos y dólmenes (Bagil), están presentes en las tierras de Moratalla, habiendo aparecido en distintos lugares, herramientas y utensilios.





Bagil



Dolmen de Bagil



TIEMPOS IBÉRICOS

Desde el principio, las diversas vías naturales de comunicación existentes en nuestro término municipal (particularmente las tierras altas y la zona baja de Las Cañadas) se vieron salpicadas de poblados, asentados cerca de manantiales y en sitios de fácil defensa. A las raíces de este período, podría pertenecer Villaricos, cercano a la pedanía de Calar de la Santa, así como las acrópolis de Moratalla la Vieja o Villafuerte.

Después tenemos el de Los Castillicos o Molinicos, estudiado por Lillo Carpio. Y también los de Cuevas de Zaén, Priego, Benizar, La Nariz. Algunos de los núcleos rurales actuales del término municipal -El Sabinar- o el propio castillo de Moratalla y el de Benizar, se levantan sobre asentamientos ibéricos y si se investigara con más profundidad, posiblemente aparecieran más testimonios de la presencia ibérica.



Castillo roquero de Benizar



TIEMPOS ROMANOS

Tomada Cartagena por Escipión (209 a. J.C.) tras la derrota de Aníbal, los romanos van ocupando poco a poco la península Ibérica, a la que ellos llamarían Hispania. El territorio de Moratalla también se romanizó, como lo demuestran los numerosos testimonios encontrados, prácticamente, en casi todo el término municipal, tanto en la zona de la huerta como en la del campo o en Las Cañadas. Las llamadas villas rústicas salpican estas tierras y así, encontramos Ulea, Los Granadicos, Andrevía, Villora, etc.

Así mismo, los romanos explotaron las salinas de El Zacatín y las minas de azufre de Salmerón.

Como resto monumental, en la zona de la huerta de Moratalla, todavía se sigue utilizando el Puente de Hellín, sobre el río Alhárabe, que comunicaba nuestra población con la referida de Albacete. También se han encontrado lucernas de aceite, vasijas, restos cerámicos y monedas de diversas épocas.



Puente romano de Hellín, ubicado en la huerta



TIEMPOS MEDIEVALES

El período visigótico se nos muestra un tanto oscuro por la escasez de noticias. Apenas sabemos cómo se desarrollaría la última época romana y la transición. Al parecer, la ruina y desolación se adueñan de estas tierras, observándose un despoblamiento casi generalizado en los siglos V y VI.

El comienzo del dominio islámico resulta igualmente poco conocido. Una primera noticia la tenemos con el relato del historiador hispano-árabe Al-Jatib (1313-1374), refiriéndose al suceso acaecido en 1147 en el que Ibn Hilal se subleva contra su primo Ibn Mardanix (rey taifa de Murcia que en las crónicas cristianas se le conoce con el nombre de Rey Lobo), relato que Al-Jatib tomó de otra crónica anterior.

Cuenta dicha crónica que hacia 1147, Yusuf Ibn Hilal se subleva en tierras de Castellón contra su pariente Ibn Mardanix y se apodera de tres castillos entre ellos, el de Moratalla, donde se hizo fuerte. Poco después, el Rey Lobo logra capturar al sublevado exigiéndole la entrega de nuestro castillo so pena de saltarle un ojo. Ibn Hilal rehúsa y Mardanix cumple su amenaza. Llevado hasta las mismísimas murallas de la Fortaleza a cuyo cuidado había quedado la esposa de Hilal, Mardanix le exige la entrega de la plaza o de lo contrario dejaría ciego a su marido. Ella no aceptó la propuesta y Mardanix saltó el otro ojo a Ibn Hilal.

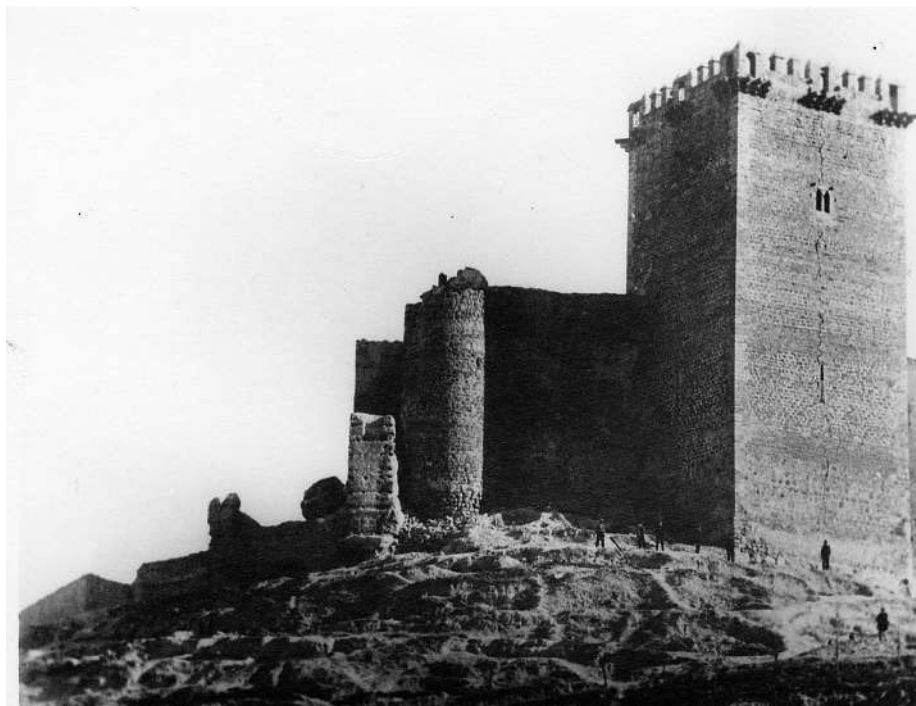
Tras la invasión musulmana y periodo de conquista del suelo hispano, distintos grupos clánicos beréberes se distribuyen y asientan en nuestro territorio durante el proceso de instalación en las tierras sometidas ocupando zonas dispersas: Mazuza, Priego, Benizar, Zaén, Bagil, Zacatín, Inazares y Benámor, entre otras.

Estos grupos de comunidades campesinas estaban sujetos a la jurisdicción del Hisn de Muratalla que era el centro administrativo y militar de toda la comarca. Por su parte el Hisn con su territorio, estaba integrado en el Iqlin de Segura de la Sierra



(Jaén). Algunos geógrafos musulmanes –Al Idrisi– en la descripción que hacen de la Qura de Tudmir, ya refieren esta situación geográfico-administrativa.

Tras la batalla de Las Navas en 1212, el poderío de Al-Andalus comienza a decaer. La Militar Orden de la Caballería de Santiago, aprovechando la debilidad musulmana, llega a Segura de la Sierra y la conquista. El rey Fernando III, en Carta de Donación firmada en Burgos el 21 de agosto de 1242, concede Segura con todos sus términos a la Orden, aunque no los nombra. Sería al año siguiente, 5 de julio de 1243, cuando en la Carta de Confirmación firmada por el Infante don Alfonso –futuro Alfonso X– aparezcan los nombres de Moratalla, Priego y Benizar como aldeas mudéjares dependientes de Segura de la Sierra.



Antigua imagen del Castillo-Fortaleza de Moratalla



LA VILLA DE MORATALLA Y LA ÉPOCA DE FRONTERA. FIN DE LA EDAD MEDIA

En 1245 se crea la Encomienda y Villa de Moratalla, segregándose de la jurisdicción de Segura de la Sierra, aunque la población mudéjar se sigue manteniendo al igual que la de Priego y Benizar, aldeas integradas en el territorio moratallero.

Tras el proyecto repoblador (1280) y el reparto de tierras a los que llegan, muchas de ellas fueron abandonadas ante la inseguridad que suponía la cercana frontera con Granada. La población mudéjar había huido y los campos estaban prácticamente deshabitados; las gentes se refugian en el castillo, dentro del recinto amurallado de la Villa.

Para favorecer el poblamiento, la Orden de Santiago otorgó privilegios y exenciones. Así, en 1246 el Maestre Pelay Pérez Correa, concedió a Moratalla el Fuero de Cuenca. Pero, pese a las ventajosas condiciones de la oferta, nadie quiere arriesgarse a vivir en zona de frontera, dado que las sierras de Moratalla eran escenario de constantes razzias.

La inseguridad era evidente fuera de los castillos debido a las incursiones de los moros granadinos cada vez más frecuentes, la situación es alarmante. La pérdida de Huéscar en 1324 complica las cosas ya que ello supone un acercamiento de las fronteras cristiana y musulmana. No obstante, con el transcurso de los años, la debilidad de Al-Andalus y las negociaciones de paz que se llevan a cabo en Granada –en las que interviene como mediador el comendador de Moratalla Diego de Soto por su conocimiento de la lengua y costumbres musulmanas– parece que las cosas van a mejorar. A ello contribuye también la reconquista de Huéscar en 1488, con lo que desaparece otra vez la frontera y con ello el reinicio de las roturaciones y labores agrícolas y ganaderas en los campos.

En 1493, por bula de Inocencio VIII, el Maestrazgo de Santiago se incorpora a la Corona de Castilla, considerándose esta fecha como el final de la Edad Media en Moratalla.





Ermita-Santuario Casa de Cristo. Imagen realizada a principios de la década de 1960, antes de las obras de reforma y restauración

Precisamente el 19 de abril de este mismo año 1493, se produce un hecho que influiría en el sentir religioso de los moratalleros: en el monte Benámor, tiene lugar el 'Aparecimiento de Jesucristo' a un leñador o labriego llamado Rui Sánchez, construyéndose en ese mismo sitio una ermita que desde entonces se viene llamando Casa de Cristo, centro del fervor religioso de la Villa que adoptó a Jesucristo Aparecido como Patrono, patronazgo que comparte con la Virgen de la Rogativa tras su 'aparecimiento' también, en mayo de 1535 al joven pastor Ginés Martínez de Cuenca, en el paraje que lleva su nombre.

La población ha llegado a los 300 vecinos en 1507; a los 500 en 1524 y para 1530, la Villa contaba ya con 534 vecinos. Moratalla camina hacia el esplendor del siglo XVI.



PATRONOS DE MORATALLA

El patronazgo de Moratalla lo ostentan Jesucristo Aparecido y Virgen de la Rogativa (o de Rogativa y Remedio). El primero, a raíz de su “aparecimiento” el 19 de abril de 1493 a un leñador –Rui Sánchez- en el monte Benámor; lugar donde se erigió una ermita conocida por Casa de Cristo, a unos 8 Km de la población, lugar de gran belleza desde cuya “balconada” natural se contempla un amplio y atractivo paisaje.

El 7 de mayo de 1535 la Virgen de Rogativa y Remedio, se 'aparece' a un joven llamado Ginés Martínez de Cuenca; muy cerca del privilegiado lugar se edificó la ermita que todavía conserva el sabor de la época siendo, quizás, una de las edificaciones religiosas más antiguas del territorio moratallero. Se ubica en un paraje excepcional, a 1.285 m. de altitud, donde aún 'se oye el silencio' y se contempla la paz, un sitio único que merece la pena visitar y contemplar las magníficas pinturas murales del camarín, iconografía religiosa de estilo popular del s. XVIII. La romería viene realizándose el último domingo de mayo, manteniéndose actos y costumbres de tiempos pasados.



Ermita-Santuario de la Rogativa. Vista desde el Templete





Ermita-Santuario de la Rogativa antes de las obras. Vista frontal



Virgen de la Rogativa y Jesucristo Aparecido, Patronos de la Villa de Moratalla. (Composición fotográfica de Fernando Sánchez López -Foto Sánchez- realizada a principios de 1950. Ha sido foto de cabecera de muchos hogares, y de cartera, de los moratalleros)



ESCUDO DE LA VILLA

Descripción: Escudo acaudado. De azur, castillo de oro mazonado y aclarado de sable; siniestrado de una escala, de sable, que se apoya en sus almenas. En jefe, de azur, un sol radiante de oro, acompañado de una luna de plata y bordura de gules, con doce estrellas de oro de seis puntas. Timbrado de corona de marqués.

Explicación histórica: En época musulmana, el Hins de Muratalla se cita como dependiente del Iqlin de Segura de la Sierra. En 1147, fue uno de los castillos tomado por Ibn Hilal a Ibn Mardanix, quién lo recuperó poco después tras dejar ciego a Hilal por negarse a devolverlo.

El debilitamiento musulmán tras la batalla de La Navas (1212), permite que poco después, Segura de la Sierra sea conquistada por la Militar Orden de la Caballería de Santiago. En 1242, el rey Fernando III concede Segura con todos sus términos a dicha Orden –entre ellos Moratalla- emprendiendo la tarea de repoblación cristiana, lo que resultó tarea difícil en los primeros tiempos dado el carácter fronterizo del territorio moratallero.

En 1245 se crea la Encomienda y Villa de Moratalla, segregándose de la jurisdicción de Segura de la Sierra; la Orden de Santiago, para favorecer el poblamiento, reparte las tierras, concede exenciones y le otorga el Fuero de Cuenca. En esta primera época, se le debió conceder sello de dos tablas, pero no tenemos testimonio documental.

J. Torres Fontes, en su obra: “Los castillos santiaguistas del reino de Murcia en el siglo XV”, documenta el sello concejil de Moratalla que tiene forma circular y en el que se ve un castillo con torre del homenaje y sobre las almenas, un escudo de estilo francés, partido: 1º, palado; 2º, roeles; bordura general con leyenda ilegible, que en otro ejemplar del S. XVI pone: «SIGILIVS MORATALLIS»

Bernardo Espinalt en su obra “Atlante Español” (1778), al hablar de Moratalla dice: “*El Escudo que usa por armas es*



un castillo, escala por la parte izquierda inferior y en la superior están colocados dos luminares orlados de doce estrellas y coronados con la Real diadema.” Al reseñar las fuentes públicas existentes en la población, Espinalt indica que en el sitio más público de la Villa está la fuente de la Asomadilla, a cuyos pies se halla el escudo de Armas y Blasón, hoy desaparecida una y otro. El Emblema de la Villa sí se puede contemplar hoy en la fachada del antiguo consistorio –junto a la iglesia parroquial– bajo el reloj de sol.

Significado:

Castillo.- Representa al de la Villa.

Escala.- Recuerda un hecho de armas, de la hueste concejil, asaltando un castillo nazari.

Luminares.- El cuidado con que se ha de velar por la Villa: noche y día.

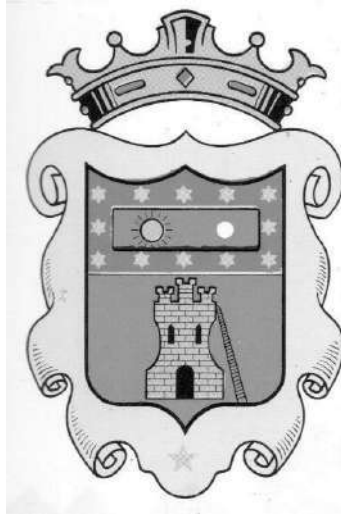
Las 12 estrellas.- Las doce pedanías o distritos rurales del término municipal: Arenal, Béjar, Benamor, Benizar, Cañada de la Cruz, Cobatillas, Inazares, Río Segura o Salmerón, Roble, Rogativa, Sabinar y San Juan.

Corona.- De marqués; recuerda el señorío de la Orden de Santiago, que usa ese timbre, aunque desde que el rey Fernando V y sus sucesores son administradores, también usa la corona real española.

La divisa, con los colores de la bandera, recoge el título concedido por Felipe V, al nombrar a su hijo el Infante Cardenal don Luis como Comendador. Sin embargo, no aparece en el Escudo; es una cinta blanca, con letras de gules y la leyenda: “MUY NOBLE Y MUY LEAL”.

El Escudo actual fue adoptado por el Ayuntamiento en sesión de la Comisión Municipal Permanente del día 5 de Marzo de 1971, a tenor de las anotaciones aportadas por este Cronista relativas a introducir las reformas oportunas en el que venía utilizando.





Escudo de la Villa de Moratalla



Escudo de la Villa bajo el reloj de sol en la fachada del antiguo Consistorio, junto a la iglesia parroquial



TIEMPO DE CRECIMIENTO Y EXPANSIÓN

El notable crecimiento demográfico que se registra en Moratalla en el s. XVI, incide en el aspecto urbano de la Villa, que exige una remodelación de su trazado ante el incremento de nuevas viviendas. El caserío, apiñado en tomo al Castillo-Fortaleza, busca nuevos espacios y se extiende considerablemente hasta comprender casi los mismos límites que tenía a finales del siglo XIX. Por otra parte, el Ayuntamiento realizó la conducción de agua al Cañico –lugar que venía a ser el centro urbano de aquella época–, construyó otras fuentes públicas en distintos puntos y barrios de la Villa, remozando también las calles de la población.

Se favoreció la plantación de viña tanto en la huerta como en Las Cañadas, criándose unos vinos de excelente calidad; también el olivo, parte del cual se conserva en la actualidad; se fomentó igualmente el cultivo de moreras, cáñamo y árboles frutales. La patata y el maíz fueron productos que se introdujeron muy tempranamente en la huerta moratallera, aunque la tradicional insuficiencia de agua frenó su expansión. Precisamente para gobierno de los agricultores y mejor organización de sus riegos, el ayuntamiento mandó construir en 1535 una torre para campanas. Al año siguiente se instaló el reloj, construido en Murcia por un maestro llamado Sabañán. Pero como la torre era demasiado baja y no se oían bien las campanas en toda la huerta, en 1592 se levantó el último tercio de dicha torre colocándola a mayor altura.

Paralelamente, se potencia la ganadería que ya gozaba de importancia en época anterior, como lo demuestra la existencia del gremio de cortadores de carne. Los montes de Moratalla, ricos en pastos, contribuyeron al notable desarrollo de la cabaña de cabrío, adquiriendo también interés la ganadería ovina. Todo ello supuso que la comarca de Moratalla fuese la primera potencia ganadera de la zona, dando lugar a un prestigioso mercado.



Esta floreciente situación atrajo la atención de las órdenes religiosas. Así, en virtud de Real Provisión de Felipe II (1566), el ayuntamiento autorizó el establecimiento de un convento de frailes franciscanos, cediéndoles para ello la ermita de San Sebastián y terrenos colindantes. Por otra parte, la Orden de la Merced se estableció en la Ermita Santuario Casa de Cristo, según acuerdo del ayuntamiento de 25 de junio de 1589.

La estructura política, judicial, eclesiástica, económica, etc., de la Orden de Santiago, continua vigente a pesar de que ahora el Maestrazgo lo detenta el rey en virtud de la Bula del Papa Alejandro VI (1499), por la que se convierte en Gran maestre de las Órdenes Militares con lo cual, el soberano pudo ejercer su autoridad sobre estas poderosas instituciones, restando atribuciones a los Comendadores que quedaron como meros administradores de los bienes de la Orden.

El Castillo continua siendo fortaleza de guerra, pero el centro administrativo pasa a la Casa de la Encomienda –junto a la fuente pública de El Cañico– sita en la entonces llamada Calle de Tercia, actual García Aguilera, que venía a ser el centro urbano de la Villa en aquella época.

Los vecinos más acomodados obtuvieron el título de Regidores, oficios enajenados de la corona que en un principio fueron veinte, quedando luego reducidos a doce, que formaban la Corporación Municipal presidida por el alcalde.

En el aspecto jurídico, como tantas otras localidades de la zona, Moratalla dependía de los tribunales de Villanueva de los Infantes (Ciudad Real). Pero la enorme lejanía originaba grandes problemas y los procesos se eternizaban. Ante las protestas constantes de los municipios sujetos a dicha jurisdicción, en septiembre de 1540 se creó un funcionario permanente en Caravaca. Sin embargo, hacia 1589 y debido a la falta de honestidad de estos funcionarios, llegando el asunto a oídos del rey, Felipe II ordenó que se volviese a la jurisdicción única de Villanueva de los Infantes.



El templo de Santa María es hoy uno de los monumentos más importantes de Moratalla. Hasta el s. XV, la parroquia fue el único espacio público de culto existente en la Villa; dado el peligro fronterizo y la escasa población, no se edificó ninguna otra iglesia o ermita fuera del recinto amurallado. En un principio, solamente era un pequeño local justo para la población de la época. Pero en el transcurso del tiempo y con el aumento del vecindario y el alejamiento de la frontera, se fue ampliando el templo en sucesivas ocasiones, siendo a partir del s. XVI cuando se acometen obras de ampliación de gran envergadura, siguiendo los trazados del arquitecto italiano Francisco Florentino, colaborando en la construcción Juan de Marquina. El rematante de las obras fue Pedro de Antequera y la piedra para los sillares fue labrada por el maestro de cantería Juan Inglés. En 1563, se hicieron los muros de la Plaza para que sirvieran de estribos a las obras.

Construcción tan colosal precisó grandes cantidades de dinero. La cuestión económica unida al período de austeridad de la Orden de Santiago y a disposiciones suntuarias por parte de la Corona, junto al estancamiento demográfico de finales de siglo, obligó a la paralización de las obras de ampliación, por lo que la iglesia no llegó a alcanzar las dimensiones y monumentalidad previstos en el proyecto primitivo. Después de 37 años de trabajos interrumpidos durante largos períodos por cuestiones, precisamente, de dinero, los Reformadores de la Orden de Santiago, en Visita efectuada en 1598, mandaron paralizar las obras. El propio ayuntamiento, con fecha 30 de agosto de ese año, acuerda cerrar la obra con tapial real. No obstante, continuaron los trabajos de cerramiento de capillas y ornato del interior del templo, que se prolongarían durante algunos años del s. XVII.

Aparte de la iglesia parroquial, otras ocho ermitas salpicaban distintas calles y barrios de Moratalla. Estas eran: Santa Ana, San Andrés, Santa Quiteria, La Soledad, San Antonio Abad, San Blas, San Nicolás y San Jorge, además del convento de San Francisco y el mercedario situado en la Casa de Cristo.



Otra de las manifestaciones religiosas era el asociacionismo, formando cofradías. De esta época se registran las siguientes: Cofradía de la Sangre, anterior a 1549; del Santísimo Sacramento que, desde el s. XVI, estaba hermanada con su homónima de Roma; la del Santísimo Aparecimiento, fundada después de 1493; de Santa Lucía, fundada en 1596; de La Soledad, fundada en el mismo año de 1596; del Rosario, fundada a finales del XVI; de Santa Ana, Jesús Nazareno y La Piedad, fundada en 1607.

En 1621 –15 de junio– acontece el 'milagro del Stmo. Cristo del Rayo', suceso que así consta en la página 105 del Libro 5º de Bautismos y en cuyo honor se celebran las populares 'fiestas de la vaca' con sus tradicionales encierros de reses bravas, fiestas que ya se realizaban con anterioridad en el mes de septiembre con motivo de la feria y que la influencia eclesial y otras circunstancias sociales y económicas, convinieron dedicarlas al Cristo del Rayo y trasladarlas a junio para conmemorar el citado suceso. A pesar de conocerse como 'fiestas mayores', hemos de aclarar que no son fiestas patronales, pues el Stmo. Cristo del Rayo no es el patrono de Moratalla sino Jesucristo Aparecido, como ya se ha indicado anteriormente en otra parte o sección. Estas fiestas han sufrido cambios de fecha: así, hasta 1967, se venían realizando del 7-8 al 15-16 de junio pero a partir de dicho año se trasladaron a finales del mismo mes, concretamente: del 24 al 30; dieciocho años más tarde –en 1985– las fiestas pasan al mes de julio, celebrándose del 11 al 17, siendo el período de dedicación actual. Respecto a ese acontecimiento, dicen las crónicas que el 15 de junio de 1621, a las tres de la tarde, las campanas de la iglesia anunciaban la proximidad de una tormenta. Que el vecindario, avisado por el tañido de la campana, acudió a refugiarse al templo cuando al poco, la tormenta descargaba ya abundante agua en medio de relámpagos y truenos. Que estando el templo abarrotado de fieles, una chispa eléctrica penetró en el recinto yendo a caer



sobre la imagen de Cristo Crucificado que coronaba el retablo mayor, no sufriendo daño alguno salvo quedar totalmente ennegrecida. La multitud allí congregada, tampoco sufrió ninguna lesión, por lo que el suceso fue un verdadero 'milagro'. Desde aquél entonces, la imagen se conoce con el sobrenombre de Cristo del Rayo.

En esta época, Moratalla contaba con cuatro hospitales, aunque en aquél entonces el concepto de hospital hacía referencia a una especie de casa o albergue donde se acogía a los pobres, en lugar de sitio para curar enfermos. Son de mencionar el de Santa Ana, como dependencia de la propia Ermita y asistido por miembros de su Cofradía; Hospital de la Villa, situado en la calle que actualmente conserva ese nombre; Hospital de La Soledad y Hospital de la Casa de Cristo, destinado fundamentalmente a la acogida de peregrinos que acudían al Santuario, desapareciendo cuando se instalaron allí los mercedarios.



Imagen del Stmo. Cristo del Rayo en cuyo honor se celebran las Fiestas Mayores. Es de señalar que no son Fiestas Patronales, dado que el Stmo. Cristo del Rayo no es el Patrono de Moratalla. El Patronazgo de la Villa lo ostenta Jesucristo Aparecido, compartido con la Virgen de la Rogativa, como se ha indicado en otro lugar





Antigua imagen del 'encierro de reses' en calle La Victoria, hoy Constitución



Vista del pueblo con el caserío en torno al castillo





El Cañico. Fuente pública ubicada en lo que era, en aquél entonces, el centro de la Villa (calle Tercia). El edificio donde se sitúa, era la Casa de la Encomienda. Las calles de los distintos barrios, también contaban con fuentes o caños de agua potable para abastecimiento de la población, incluso con abrevaderos para las caballerías



Bóveda de la iglesia parroquial y arco de casetones diseñado por el arquitecto italiano Francesco Fiorentino





Fachada del Convento de San Francisco, antigua ermita de San Sebastián

* * *

Por Real Provisión de Felipe II de 1566, se concede licencia para edificar un monasterio de frailes recoletos. El ayuntamiento cede la antigua ermita de San Sebastián, construida a mediados del siglo XV, y terrenos colindantes. A mitad del siglo XVI, la antigua ermita se derriba y se realizan obras nuevas.

Hoy, queda muy poco de la magnitud que tuvo el edificio, pero se puede contemplar la magnífica fachada en jaspe rojo, gris y negro, perteneciente al barroco tardío murciano, así como la puerta claveteada de dos hojas

LOS ÚLTIMOS TIEMPOS. INICIO DE LA INDUSTRIALIZACIÓN

Tal y como se entiende, ciertas actividades industriales en Moratalla, salvo en los últimos tiempos, apenas han sobrepasado el ámbito local. Y ello, tal vez por la precariedad de las comunicaciones que han sido un grave obstáculo para la economía moratallera. Maderas, vinos y aceites o esparto, encuentran dificultades para salir fuera del ámbito de la Villa, pese a que se construye el Puente del Olmico que mejora el tránsito hacia la vecina Caravaca, sustituyendo al puente viejo.



El hecho de poseer la mayor extensión de bosque en las grandes zonas montañosas del amplio término municipal, ha motivado que la explotación maderera haya sido, de siempre, una de las actividades más importantes. Puede decirse que el Comendador Diego de Soto fue el verdadero impulsor de la explotación forestal de nuestros montes consiguiendo, mediante su influencia política, el monopolio maderero –a pleno rendimiento en 1473– y hasta el permiso del Concejo murciano para no retener la mercancía durante tres días en la aduana de la capital, lugar donde había consolidado su mercado de venta de madera para la construcción. Tal importancia llegó a tener el negocio que el Concejo de la ciudad de Murcia ordenó arreglar y ensanchar el camino por el que llegaba la madera del Comendador.

Por otra parte, Diego de Soto había obtenido licencia del Concejo de Moratalla para mantener una sierra de agua; buena parte de la madera se enviaba a Murcia río abajo, a través del Alhárabe y el Segura.

Más tarde, fueron madereros franceses, fundamentalmente, quienes llegaron a estas tierras para trabajar en este negocio, concretamente por la zona de Sierra Seca, Revolucionadores y Puerto del Conejo y, aunque continuaron contribuyendo a la deforestación de nuestros bosques, lo cierto es que, por otra parte, impulsaron notablemente la industria del sector.

Teniendo tan cerca la materia prima, es lógico que la industria del aserrío tuviese implantación en Moratalla. Y efectivamente, así ha sido. En todos los tiempos, con sus altibajos, Moratalla ha contado con un número variable de aserradoras, constituyendo un sector económico importante. En la década de 1980 se fomentó la creación de nuevas industrias de este tipo, llegándose a contabilizar en pocos años más de diez fábricas. Igualmente, el oficio de carpintero ha sido muy numeroso, así como el de ebanista; pero en los últimos años ha decaído bastante debido a las nuevas orientaciones mueblísticas y grandes industrias de prefabricación



de muebles en modo 'bricolaje' o 'móntatelo tú mismo' lo cual, ha dado al traste con muchas carpinterías de tipo 'artesanal' hasta el punto de haber disminuido su número. Paralelamente, también se desarrolló la industria textil, habiéndose censado en el s. XVIII hasta cincuenta telares de lienzos para la marina de guerra y pesquerías, aunque la pequeña producción –pese a su fomento– del cáñamo no permitía una mayor expansión de esta industria.

Otro de los sectores importantes era la fabricación de vino y aguardiente, así como las almazaras y molinos. Precisamente en el s. XVII, ya existía una fábrica de aguardiente y a finales del s. XIX, dos. Y es que, la elaboración de vinos era una de las principales actividades de carácter familiar, por lo que en casi todas las casas había bodega, pero solamente las familias que obtenían gran cantidad lo comercializaban.

A finales de la centuria del s. XIX, aprovechando lo que fuera plaza de toros decimonónica, junto al Hospital de San Camilo –hoy Cuartel de la Guardia Civil– comenzó a construirse un modesto teatro que en principio se llamaría, precisamente, de San Camilo. Después, se bautizaría con el nombre de Estrella Gil que conservó hasta la Guerra Civil, pasando a llamarse Teatro Trieta tras la restauración llevada a cabo, nombre que hoy conserva. En 1922, dada la novedad de un aparato que proyectaba imágenes en movimiento, se instaló el primer cinematógrafo mudo, permaneciendo así, en silencio, hasta septiembre de 1933. A partir de entonces y gracias a un aparato 'Orphee Sincronic', el cine en Moratalla rompía su silencio y comenzaba a hablar: era el cine sonoro cuya primera película que ofreció fue 'El caballero de la noche'.

En el s. XIX, las calles se alumbran por aceite, pero a mediados de la centuria el alumbrado público cambia de combustible, pasándose al petróleo. A principios del s. XX, surge una iniciativa industrial que llenó de alegría al vecindario, pues se trataba de la primera eléctrica surgida con



capital y personal del pueblo; su nombre lo decía todo: La Eléctrica Moratallera, que luego sería absorbida por otra empresa de mayor envergadura.

En los albores del referido s. XX y con la llegada de la imprenta, comenzó a editarse en Moratalla el periódico 'El Progreso', aunque la actividad cultural fuese un tanto minoritaria. No obstante, surgen figuras tales como Inocencio Rodríguez, Domingo Abellán o el grupo llamado 'los doce apóstoles' en el campo de la docencia; Elías los Arcos, José M^a Lozano y Alfredo Marcos, en la poesía; los fotógrafos Sandoval (padre e hijo), labor continuada, poco después, por Fernando Sánchez López; Alfredo Rubio, en el campo de la historia; Juan García Guirao, en la canción y el padre Eduardo Rodríguez, S.J., en el campo de la religión.

Pero hay más en este recién estrenado s. XX: según el Anuario-Guía de Murcia, Moratalla ofrecía los sábados y domingos, un mercado de ganados, existiendo ocho ganaderos registrados. También constaban registrados cinco abogados, entre ellos el licenciado moratallero Godofredo de Rueda; igualmente, eran cinco las barberías registradas, siete tiendas de comestibles, dos confiterías, tres carnicerías, cuatro estancos, cuatro médicos, una comadrona, un veterinario, una farmacia, una armería, cinco escuelas de niñas y dos de niños. Además, había un servicio de carruajes a Caravaca que costaba 1'50 ptas. y a la estación, correo diario, 2'50 ptas. por asiento. En esa época se contaba asimismo con sombrererías, tabernas, cosecheros de vino y cinco sociedades recreativas, entre otros servicios, además del Hospital de San Camilo, cuya dirección ostentaba D^a Rosana Aguilera.

En 1930-31, se construye la actual torre de la iglesia parroquial en el espacio que ocuparan los corredores.

En la década de los años sesenta y merced al incremento del albaricoquero, surgen varias fábricas de conservas y una cooperativa; pero el transcurso del tiempo fue dando al traste con ellas poco a poco.



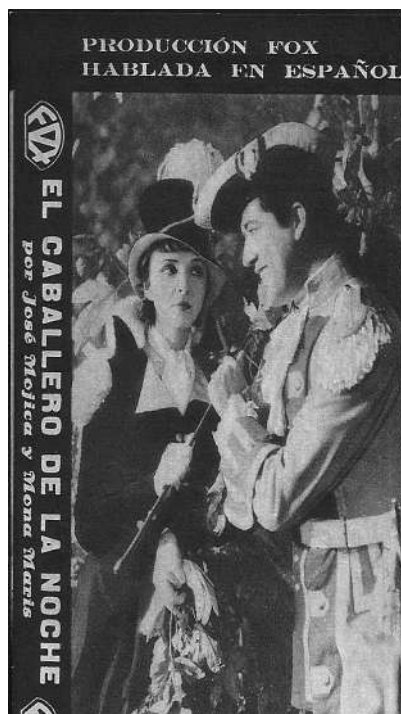
Quizá uno de los mayores inconvenientes para el despegue económico industrial de Moratalla, haya sido la deficiencia de la red viaria, como se ha indicado anteriormente. Cuando los nuevos medios de transporte comienzan a implantarse y construirse vías adecuadas, Moratalla queda marginada: las nuevas carreteras quedan lejos y el ferrocarril se asoma tímidamente por fuera del término municipal.

Pero es que la actividad preindustrial brilla por su ausencia al estar todavía aferrados a viejos esquemas productivos con estructura económica desfasada, por lo que el municipio queda bastante rezagado respecto a las nuevas tecnologías que comienzan a implantarse. La falta, pues, de una eficaz industrialización, provoca el derrumbe de las pequeñas producciones artesanas. Solamente las almazaras y molinos continúan su actividad, pero en claro declive en el comienzo del s. XXI. A pesar de ello, es de señalar la existencia de una máquina trilladora en la centuria de 1900 que poco a poco absorbió la labor que venían haciendo manualmente los agricultores en las eras. También continúan, aunque precariamente, fraguas y talabarterías, desapareciendo como tales poco antes de finalizar el siglo XX.

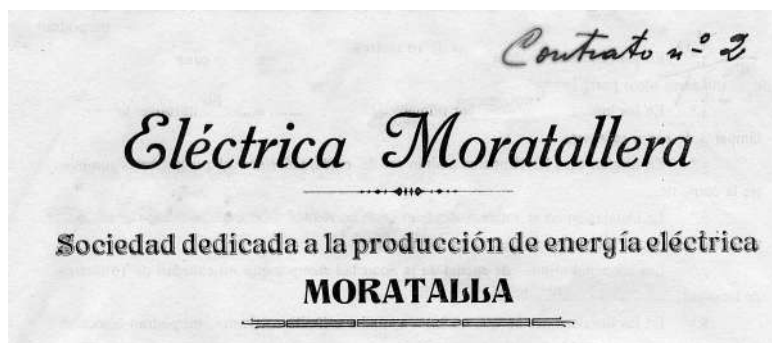


Interior del molino de El Comendador (foto cedida por María Isabel Andreu Guerrero)





Publicidad de la primera película sonora que se proyectó en nuestro cine



Membrete de un contrato de 1919





Ejemplar nº 1 del periódico local "El Progreso"

MONUMENTOS

Los monumentos más representativos de Moratalla son, sin duda, el Castillo-Fortaleza y la iglesia parroquial Ntra. Sra. de la Asunción.

Otros edificios que configuraron también la historia de nuestra Villa pueden ser: la ermita de Santa Ana, el convento franciscano de San Sebastián o los santuarios Casa de Cristo y La Rogativa. No obstante, caminar por los barrios antiguos de Moratalla, también reconforta el espíritu de aquellas personas que buscan lo auténtico, el sabor que todavía rezuman esas calles empinadas y laberínticas.

En la zona de la huerta, el romano Puente de Hellín.

Y si de plazas y jardines hablamos, no debemos olvidar la Plaza de la Iglesia, balcón natural desde el cual se contempla una panorámica única; y La Glorieta, donde también se ubica el teatro Trieta, espacio que anteriormente ocupó la Plaza de Toros, tal vez la primera de la Región.





Panorámica de Moratalla con el Castillo e iglesia parroquial



Pintura mural que preside el arco central del presbiterio de la ermita de Sta. Ana, obra de la artista Ana María Almagro.

Las imágenes superan el tamaño natural y fueron obtenidas de un pequeño dibujo a plumilla de un Misal del s. XIX.

En septiembre de 1996 finalizaron las obras de restauración, obras que se realizaron de acuerdo con las nuevas directrices del Concilio Vaticano II y contienen multitud de simbolismos y curiosidades numéricas





Detalle de la torre del Convento de S. Francisco, donde se puede contemplar el histórico y especial reloj con la esfera de madera la cual, fue restaurada hace años, perdiendo un poco de ese sabor antiguo que todavía se podía observar.

La restauración, tanto de la fachada como de la torre en sí y esfera del reloj, se efectuó en la década de 1980 por la Escuela Taller.

Que nosotros sepamos, el reloj no ha funcionado desde principios del s. XX, careciendo de maquinaria.

Antiguamente, había dos campanas. Hoy, solamente una porque la otra, fue cedida por el párroco al Convento-Colegio de las HHAA de Cristo Crucificado



Antigua imagen del Santuario Casa de Cristo antes de su restauración





Vista frontal de la Ermita-Santuario de La Rogativa después de las obras de restauración exterior



Antigua imagen del Puente de Hellín





Plaza de la iglesia, balcón para contemplar la sierra, el caserío y la huerta



La Glorieta. Anteriormente, ha tenido otros nombres según el momento político: Jardín de Mendizábal, Jardín del Caudillo... Al fondo, el Teatro Trieta



EL CASTILLO-FORTALEZA

Convertida Moratalla en población de señorío, la Encomienda sería el órgano básico de representación de la Orden de Santiago y el Concejo del gobierno; la Parroquia, el del control religioso de la población.

El castillo-fortaleza fue el lugar de residencia del comendador, contando con una serie de personas –con las cuales establecía un contrato personal– para gobierno del territorio.

A primera vista, lo más atrayente de nuestro castillo es su imponente Torre del Homenaje levantada en el siglo XV, de estilo gótico militar levantino. En el s. XII, aparece Moratalla como una gran fortaleza adelantada hacia las montañas, como interceptando el camino hacia el Reino de Murcia por lo que se deduce que sería un castillo muy fuerte y eficaz.

Una gran muralla de tapial, de cal y canto, edificada a casa muro, es decir, la parte posterior de las viviendas adheridas a ella; pretilada y almenada, rodeaba toda la Villa, cuyo aspecto urbano era el típico de una villa situada en zona de frontera.

(Para ampliación y detalles, recomendamos leer la 2ª edición -2016- de nuestro Cuaderno número 6: “El Castillo-Fortaleza”, referenciado en la bibliografía).



Imagen del Castillo-Fortaleza de Moratalla. Tras su restauración y acondicionamiento, es monumento de 'obligada' visita para sumergirse en el ambiente de la época, siendo de destacar, entre otros elementos, su Torre del Homenaje



LA IGLESIA PARROQUIAL DE LA ASUNCIÓN

En un principio, era un pequeño habitáculo de mampostería, una sola nave de reducidas dimensiones que fue ampliándose en años sucesivos conforme aumentaba la población. A principios de la segunda década del s.XVI, el Concejo encarga al arquitecto italiano Francesco Florentino un proyecto de ampliación del templo, arquitecto que prefirió y seleccionó un tipo de planta basilical de tres naves con columnas y ábside rectangular. Pero el citado arquitecto

Florentino falleció en Granada al poco tiempo, asumiendo entonces la dirección de las obras Juan de Marquina, quien respetó el arco de casetones proyectado por el italiano, pero modificó otros.

Las obras en cuestión se paralizan de vez en cuando en el transcurso del tiempo por razones económicas. No obstante, en 1561, se le da un nuevo impulso a la construcción, siguiendo las directrices de Pedro de Antequera, comenzándose a abrir los cimientos según acuerdo del Concejo de 4 de febrero del citado año.



Antiguo Retablo Mayor, destruido en la Guerra Civil española (1936-1939)



Hacia 1598, por falta de fondos, se acuerda clausurar las obras pese a que no habían finalizado, cerrando lo construido con tapial real. (Para ampliación y detalles, consultar la bibliografía).



Imagen del Retablo Mayor en la actualidad

Tras la Guerra Civil, se realizó una restauración que duró hasta finales del s.XX. Pero ante el deterioro sufrido en los últimos años, se realiza una nueva restauración donde se 'borra' buena parte de las pinturas decorativas de la reparación de la postguerra; se abre una ventana en el baptisterio y se realiza una nueva pintura que intenta simular el antiguo Retablo Mayor.



GASTRONOMÍA

Debido, al contacto con tierras limítrofes de Albacete, podría decirse que la gastronomía moratallera es más manchega que murciana, donde el pescado es el gran ausente en beneficio de las carnes y otros platos 'fuertes', cuyas calorías ayudan a combatir el rigor invernal, teniendo como comidas típicas de antaño –pero que todavía se suelen cocinar en familia y solicitar en restaurantes– los andrajos, el gazpacho



'Envueltos' y morcillas, embutidos típicos de la zona

(con carne, fundamentalmente de caza como la liebre; ajoharina, rogiaos, lomo en orza, etc., así como los arroces en una amplia variedad.

En el largo período musulmán de pertenencia administrativa al Iqlin de Segura de la Sierra, su influencia se deja notar

en diferentes platos de la gastronomía local, destacando ampliamente en la repostería, donde algunos de sus ingredientes principales son la miel y la almendra. De esos dulces podemos señalar los 'amores' (cordiales), 'alajú' (alfajor), toñas, suspiros o 'fruta fanfarrona', así como el típico 'mazapán de Moratalla'.





Toñas

Aparte, pero con ligaduras a las costumbres y tradición gastronómica moratallera, hemos de referirnos a la llamada 'noche del reventón', cuya celebración tiene lugar la noche del martes al Miércoles de Ceniza. Era una copiosa cena que consistía esencialmente en platos elaborados a base de carnes y cuyos utensilios se limpiaban posteriormente para que no quedasen restos de grasa animal. Con el paso del tiempo, la cena ha evolucionando a las tradicionales 'fritas', tortas de masa de pan que se acompañan de chocolate. Dada la coincidencia de fechas, en ocasiones, estas 'fritas' se preparan con el aceite de la nueva cosecha, comprobando así su calidad y sabor.



Típicas 'fritas' de la 'noche del reventón'



FIESTAS

Los dos festejos más atractivos de Moratalla son, sin duda alguna, el redoble de tambores en Semana Santa y los encierros de reses bravas del 11 al 17 de julio.

Pero es también digno de reseñar la evocación anual del Aparecimiento del Patrono en el monte Benámor (19 de Abril); las romerías de mayo con las imágenes de ambos Patronos: Jesucristo Aparecido y Virgen de la Rogativa y la festividad de San Miguel (29 de septiembre), fecha central de la extinta feria; así como la ofrenda floral al Stmo. Cristo del Rayo (15 de junio) en memoria del suceso acaecido en 1621 y cuya conmemoración dio lugar a las llamadas 'fiestas de las vaca'.

Aparte, son de mencionar los festejos propios de Navidad donde la víspera de la Purísima, tienen lugar los llamados 'Castillos' (la noche del 7 de diciembre): grandes fogatas en los distintos barrios de la población con la leña que los niños, principalmente, han ido recogiendo tiempo atrás, de casa en casa.

FIESTA DEL TAMBOR

La tradicional y característica percusión de tambores tiene lugar en Semana Santa, concretamente: Jueves y Viernes Santo y Domingo de Resurrección. Esos días, Moratalla vibra con el sonido de los tambores. Es lo que últimamente ha venido a denominarse 'La Fiesta del Tambor' y que la Unesco declaró Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad el 29 de noviembre de 2018.

Los nazarenos-tamboristas, vestidos con la tradicional túnica de vistosos colores y con la cara tapada con el típico capirote, como manda la tradición, inundan la calle Mayor ofreciendo esos magníficos redobles cuando los originales y especiales palillos acarician la piel del artesanal tambor.



El Domingo de Resurrección a las 12 horas, la imagen del Patrono, Jesucristo Aparecido, protagoniza el acto de bendición de los campos en la Plaza de la Iglesia, mientras el toque de los tambores acompaña el recorrido, toque que se prolonga a lo largo de todo el día.



Tocando el tambor en S. Santa, festejo declarado Bien Cultural Inmaterial de la Humanidad por la Unesco (29-11-2018)



Imagen actual del 'Encierro'. El lugar es el mismo que el de la foto de la página.33, donde se puede comprobar la evolución urbanística



ENCIERROS DE RESES BRAVAS

Popularmente se viene conociendo como 'Fiesta de la Vaca', cuyo origen podemos encontrarlo por San Miguel, durante la celebración de la Feria de septiembre. Bajo el punto de vista económico, esta celebración vino a menos debido al costo que suponía su organización. Entonces, habiéndose producido el 15 de junio de 1621 el 'milagroso' suceso del Stmo. Cristo del Rayo (pág. 105 del Libro 5° de Bautismos) al año siguiente (1622), con motivo de la conmemoración anual de dicho suceso, la Mayordomía promovió la celebración, instaurando el mencionado homenaje taurino.

Estos festejos, 'Encierros por vereda', como se han venido llamando en los últimos años, se celebraban en junio, pero desde 1985 se trasladaron al mes de julio, en los días del 11 al 17.



Un día de fiesta en La Farola, lugar habitual de concentración



BIBLIOGRAFÍA.-

ALMAGRO CONEJO, Ana María y RODRÍGUEZ RUIZ, Águeda.
(2001). Gastronomía de Moratalla “Entre sierras y fogones”.

CORTÉS Y LÓPEZ, Miguel.
(1836). Diccionario Geográfico-Histórico de la España Antigua.
Tomo III.

ESPINALT GARCÍA, Bernardo.
(1778). “Atlante Español”.

GARCÍA GARCÍA, Marcial.
(1993). “Quinientos años de devoción a Jesucristo Aparecido”.
Ayuntamiento de Moratalla.
(2003). “Moratalla a través de los tiempos”. Ayuntamiento de
Moratalla.
(2003). “Ermitas y Cofradías”. Asociación Cultural Ntro. Padre
Jesús Nazareno.
(2019). “Moratalla, paseo por su historia”. Librería Marianela.

LILLO CARPIO, Pedro.
(1993). “El poblado ibérico fortificado de Los Molinicos,
Moratalla (Murcia)”, colec. docs. serie Arqueología, núm. 3.
Edit. Regional.

MEDINA, L. y M.
(1920). “Anuario-Guía de Murcia y su provincia”. Año II.

MATEO SAURA, Miguel Ángel.
(2005). “La pintura rupestre en Moratalla (Murcia)”.
Ayuntamiento de Moratalla.



RODRIGUEZ LLOPIS, Miguel.

(1998). "Documentos para la Historia Medieval de Moratalla", nº 98. Academia Alfonso X El Sabio.

RUBIO HEREDIA, Alfredo.

(1915). "Cosas de Moratalla".

SÁNCHEZ MARTÍNEZ, José Jesús.

(1993). "El Castillo-Fortaleza". Tertulia Cultural. Cuaderno nº 6. (2ª edición, 2016).

(2006). "¿Quién mató al Comendador?"

(2012). "Jesucristo Aparecido y Virgen de la Rogativa, Patronos de Moratalla".

(1997). "El nuevo Templo de Santa Ana". Cuaderno nº 14. Moratalla,

TORRES FONTES, Juan.

(1965-66) "Los castillos santiaguistas del Reino de Murcia en el S. XV". Anales de la Universidad de Murcia. Volumen XXIV, nº3-4, Filosofía y Letras. Curso 1965-66.

VV.AA.

(1984). "Ciclo de temas históricos para escolares Villa de Moratalla". CAAM, Alcoy.

VV.AA.

(1999). "Murcia Recupera: Moratalla". Fundación Centro de Estudios Históricos e Investigaciones Locales de la Región de Murcia.



PUBLICACIONES DE TERTULIA CULTURAL

- **Historia de Moratalla para escolares.** CAAM. Equipo Tertulia, 1984
- **Las Fiestas del Stmo. Cristo del Rayo,**Equipo Tertulia, 1985
- **El Tambor en la Semana Santa de Moratalla,**Equipo Tertulia, 1987
- **Moratalla. Su identidad física y humana.** Jesús Martínez Martínez, 1998
- **Comedias Tópicas.** José Rogelio Fernández Lozano, 1993
- **El Manco de El Zacatín.** José Rogelio Fernández Lozano, 1993
- **Moratalla, laberinto de recuerdos.** Pedro J. Fernández Martínez, 2010
- **Como la vida misma.** José Rogelio Fernández Lozano, 2011
- **En caso de duda.** José Rogelio Fernández Lozano, 2011
- **Moratalla: El agua a través de la Historia.** José Jesús Sánchez Martínez, 2020

CUADERNOS DE MORATALLA

- 1.- La Carta de Privilegios de 1440.**
Marcial García García, 1988
- 2.- Los Juegos. Aspectos culturales y psicopedagógicos.**
Jesús Navarro Egea, 1990
- 3.- El viaje de los Reyes Magos.**
José Rogelio Fernández Lozano, 1991
- 4.- La Cruz Mayor de Santa María.**
Marcial García García, 1992
- 5.- José Romera López. Biografía Poética.**
Gustavo Romera Marcos, 1992
- 6.- El Castillo-Fortaleza.**
José Jesús Sánchez Martínez, 1993 (2ª edic.2016)
- 7.- Medicina natural y supersticiosa.**
Jesús Navarro Egea, 1993
- 8.- La posada de Belén.**
José Rogelio Fernández Lozano, 1993
- 9.- La iglesia de Santa María de la Villa de Moratalla.**
Marcial García García, 1994



10.- Las Pascuas.

Jesús Navarro Egea, 1995

11.- El Convento franciscano de San Sebastián.

Marcial García García, 1995

12.- Tres Magos de Oriente.

José Rogelio Fernández Lozano, 1995

13.- Moratalla musulmana. Huellas y costumbres.

Jesús Navarro Egea, 1996

14.- El nuevo templo de Santa Ana.

José Jesús Sánchez Martínez, 1997

15.- El cuarto Rey Mago.

José Rogelio Fernández Lozano, 1998

16.- Guía de la fauna de Moratalla.

Jesús Navarro Egea. Ana Navarro Sequero, 2011

17.- Guía de la flora silvestre de Moratalla.

Jesús Navarro Egea. Ana Navarro Sequero, 2013

18.- Lobos en Moratalla. Narraciones al resplandor de la lumbre.

Jesús Navarro Egea, 2018

19.- El Casino Cultural.

José Jesús Sánchez Martínez, 2018

20.- Casas-Cortijo de entonces. Arquitectura popular y espejos de vida.

Jesús Navarro Egea, 2020

21.- Reseña de Moratalla.

José Jesús Sánchez Martínez, 2021





Vista del Castillo-Fortaleza desde la Calle Mayor, hacia la Iglesia y la Plaza



Y para relajarse un poco, he aquí dos poemas de la pintora y escritora Ana María Almagro

SI FUERAS MÍA

Soñaba entre olivos
y en mis sueños,
me llegaba un suave olor a pino.
Cerca, la mariposa se pasea
ajena a su destino;
vivir un día,
tan sólo uno
para estar contigo.
El verde de tus montes
se mezcla con el ocre de tu cerro.
¿Qué tienes, que te siento tan adentro...?
Sin agua,
tus ríos se han secado,
tan sólo
la que te viene del cielo.
Tu huerta aún aguanta
y se mantiene,
se nota que es de casta.
¿Qué tienes que dueles y haces daño...?
Tu nombre,
tu nombre encrucijada de la mente.
Unos dicen que eres mora,
otros, castigo,
olvido y destierro.
Yo, quisiera ser tu amante,
saber de ti,
que me conozcas
ser, tu amigo.
Sigo soñando...



Sueño que despiertas,
que estás andando.
La pícaro luna
me toca,
me avisa,
¡el sol está llegando!
Él, cambiará el negro de la noche
por el naranja y azul
del nuevo día.
Volverás a ser la moza,
la dama que soñaron
guerreros y vasallos.
Serás emblema de batallas,
la novia de miles de soldados,
ardiente, apasionada,
que nunca fría.
Yo, yo seguiré soñando
un sueño compartido.
No soy tu único dueño,
Moratalla,
no eres sólo mía.



DAMA MORA

Salía el sol
y su fuerza de repente se eclipsaba
luego, la llegada de la noche
lo calmaba.
Hay quien dice
que es tu cara
que reluce, que refleja tu mirada.

Calla el sol y calla el alba
cuando hablas, Moratalla.

Entre arenas de desierto
un moro llora;
en los libros he leído
que es por Granada.
Tu sonrisa me descubre que no es cierto:
el moro llora por perderte, Moratalla.

Entre verdes olorosos tú naciste,
un camino serpenteante a ti nos lleva,
mil colores que se funden en primavera.

Y en tus sierras,
velo blanco, inmaculado;
son tus nieves en invierno,
son torrentes de agua clara que a ti llegan,
para alegrar tus paisajes,
para que alumbre tu huerta.

Mil voces desde fuera se preguntan:
-¿Quién es ella?
Una voz desde lo alto les responde:



–Soy la mora, castellana,
soy doncella y soy la dama
mas, me conformo
sólo con oír mi nombre.

Grita fuerte,
ella es ésa...
y se llama, Moratalla.





Moratalla nevada: "Soñaba entre olivos" / (...)



"Y en tus sierras, /velo blanco, inmaculado; /son tus nieves en invierno/
son torrentes de agua clara que a ti llegan, /para alegrar tus paisajes, /
para que alumbre tu huerta". / (...)

